



# RELACIÓN ENTRE LA EDAD DEL PROGENITOR Y EL RIESGO DE PADECER TRASTORNO DEL ESPECTRO DEL AUTISMO.

**AUTORES:** E. Piera Pinto, M. Fábregas, J. Torralbas, J. Puntí Vidal, M. Querol, R. Martínez, V. Laporte, N. Reina, P. Solé, MJ. Miñano, Dra. M. Pàmias, Dr. D. Palao

## INTRODUCCIÓN:

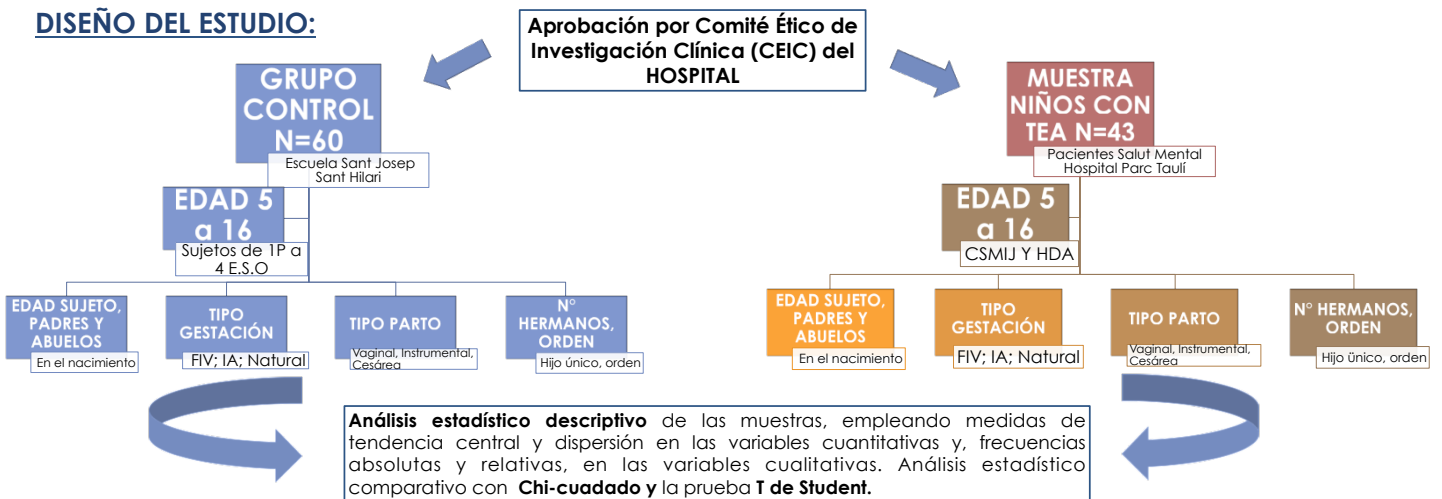
En los estudios epidemiológicos relacionados con los trastornos del espectro del autismo (TEA), la **edad avanzada** de los progenitores se ha vinculado como uno de los factores de riesgo más relevantes para **manifestar el trastorno**, junto a antecedentes familiares psiquiátricos y condiciones perinatales. Estudios recientes muestran que la avanzada **edad del padre** en el momento del nacimiento del niño, incrementa el riesgo de sufrir TEA. (Hultman et al., 2011; Sandin et al., 2012; Idring et al., 2014).

## OBJETIVOS DEL ESTUDIO:

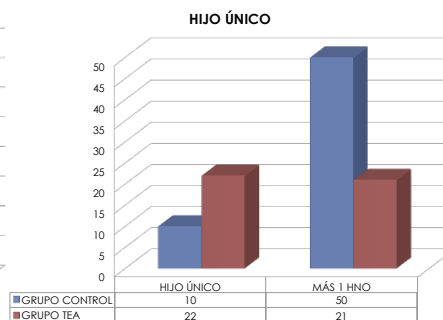
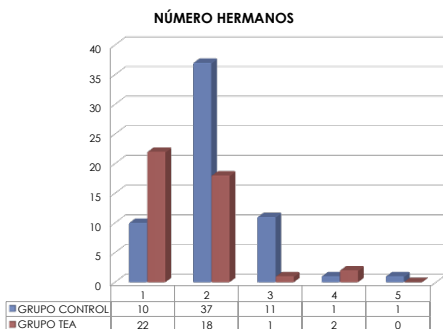
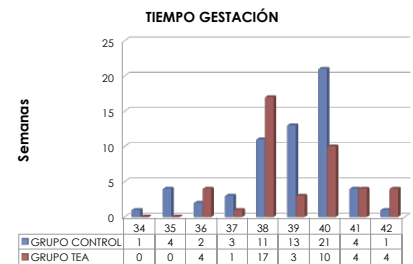
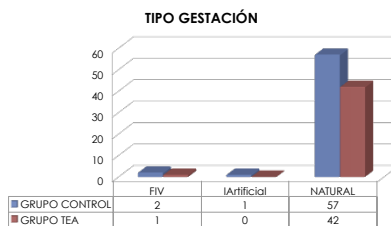
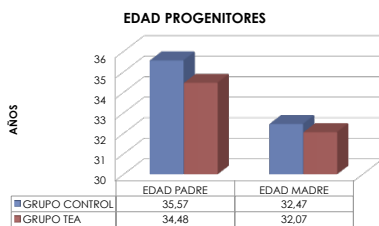
**Objetivo 1:** Estudiar si la edad de los progenitores de pacientes con diagnóstico TEA es significativamente más avanzada que en padres de niños con desarrollo neurotípico del grupo control.

**Objetivo 2:** Estudiar la relación de variables secundarias como edad de los abuelos, tipo de gestación, tipo de parto, número de hermanos y orden entre los hermanos y el riesgo de padecer Trastorno del Espectro del Autismo.

## DISEÑO DEL ESTUDIO:



## RESULTADOS:



## CONCLUSIONES:

Los resultados obtenidos no indican diferencias significativas entre el grupo de pacientes diagnosticados con TEA y los sujetos controles en la variable **edad de los progenitores**, ni en el tipo de gestación. Según la literatura publicada la edad de los progenitores es una variable que incrementa el riesgo de TEA, en concreto los padres y/o madres de niños/as con TEA presentan edades más avanzadas en el momento del parto (madres >29 años y padres >32 años), aspecto que no se ha obtenido en los resultados de nuestro estudio. En el resto de variables, los resultados muestran diferencias no significativas en variables secundarias relacionadas con el tiempo de gestación, más corto (38 semanas) en pacientes con TEA que en el grupo control (40 semanas). El tipo de familia, referente al número de hermanos, sí que muestra resultados estadísticamente significativos; más del 50% de los pacientes con TEA son hijos únicos, mientras que sólo el 16% del grupo control lo son. En resumen, nuestro estudio no confirma los hallazgos evidenciados por la literatura en relación a la edad de los progenitores y su relación con un mayor riesgo de TEA en los hijos/as. Estas diferencias con la literatura mencionada podrían ser explicadas por el limitado tamaño de nuestra muestra, o por partir de una edad de los progenitores en ambos grupos muy superior a la recogida en la literatura. Finalmente, consideramos que la variable número de hermanos debería ser más investigada en futuros estudios, dados los resultados positivos obtenidos en nuestro trabajo.